

"El momento culminante a la hora de crear tu empresa es cuando sumas todo tu dinero y te dices, voy a hacerlo".

Encarnación López, empresaria

|profesionales|

LOS 900 EJECUTIVOS JUBILADOS DE SECOT ASESORAN GRATUITAMENTE A JÓVENES QUE PROYECTAN CREAR UNA EMPRESA

"Me ayudaron a hacer realidad mi sueño"

Esther García López
egarcia@neg-ocio.com

Son ejecutivos que han tocado techo en su carrera profesional, comprometidos con la sociedad en la que viven y jubilados. Este es el perfil de los 900 voluntarios que integran Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot), profesionales retirados que de forma gratuita ofrecen su experiencia y conocimientos en gestión empresarial a jóvenes emprendedores que se embarcan en la aventura de crear una empresa o de abrir un despacho profesional.

Cuando en 1989 se creó Secot por iniciativa del Círculo de Empresarios y con el apoyo del Consejo Superior de Cámaras de Comercio, sus integrantes se marcaron como objetivo orientar a aquellas personas que no pudieran pagar los servicios de una consultoría para asesorarse. Entre ellos, jóvenes emprendedores, propietarios de pymes y ONGs con recursos económicos escasos.

Objetivo para el que estaban sobradamente preparados, ya que según Antonio Morales, delegado de Secot en Madrid y exconsejero delegado y exdirector general de Sterling Winthrop, el 95% de los miembros de Secot han sido directivos de alto nivel. "Entre ellos hay empresarios, directores de departamento, directores de marketing, directores financieros, directores generales y consejeros delegados de importantes empresas".

El trabajo que realizan los miembros de Secot consiste en poner a disposición de los jóvenes emprendedores su enorme reserva de conocimiento académico y experiencia profesional, todo ello con el fin de "fomentar la creación de empleo en España y de ayudar a los jóvenes a canalizar su impulso creativo empresarial", asegura Morales.

Durante los 17 años que llevan trabajando, los voluntarios de Secot han

"A Secot llegan todo tipo de jóvenes a pedir orientación, desde universitarios con posgrado a artesanos".

aconsejado a miles de emprendedores. Sólo en 2005 realizaron 1.197 proyectos de asesoramiento relacionados con la creación de empresas y la gestión de pymes. Según Antonio Morales, "a Secot llegan todo tipo de jóvenes a pedir consejos, desde universitarios con posgrado a artesanos".

Esta variedad de emprendedores hace que los proyectos que asesora Secot sean muy diferentes. Van desde la puesta en marcha de pequeñas empresas, hasta la apertura de despachos profesionales, pasando por la resolución de problemas de gestión que se les plantean a las pymes, el asesoramiento a entidades sin ánimo de lucro o la cola-



Eva de la Fuente.

"Secot promueve la creación de empleo y ayuda a los jóvenes a canalizar su impulso creativo empresarial"

boración en programas de cooperación internacional para el desarrollo.

Proceso

El proceso que tiene que seguir un joven emprendedor cuando quiere pedir consejo a los miembros de Secot es sencillo, sólo tiene que dirigirse a una de las sedes que Secot tiene repartidas por toda España y pedir una cita.

"Cuando los emprendedores vienen a pedirnos consejo lo primero que hacemos es enseñarles cómo se hace un plan de negocio, después analizamos la viabilidad comercial, financiera y técnica de su proyecto, y les decimos si su iniciativa va a poder tener éxito o no. Una vez que vemos que el proyecto es viable entramos en el aspecto jurídico

que va a tener la empresa, el despacho, el comercio o el taller", afirma Antonio Morales.

Experiencia positiva

Uno de estos jóvenes emprendedores que llamó a Secot para asesorarse antes de montar su negocio es Eva de la Fuente. La primera vez que acudió a Secot fue para consultar si era

viable crear un negocio de importación y comercialización de bolsos. "Mi idea era producir bolsos en China y traerlos a España para venderlos. Me informé de que en Secot asesoraban gratis y les expuse mi proyecto. Una vez que realizaron el estudio llegaron a la conclusión de que con el capital que yo disponía mi idea no era viable".

La experiencia de Eva de la Fuente con Secot fue tan positiva que cuando decidió crear otra empresa volvió a dirigirse a ellos. "La segunda vez tenía más clara mi idea de negocio. Se trataba de una zapatería. Volví a contactar con ellos y me informaron de los pasos a seguir para abrir mi tienda; dónde tenía que dirigirme y dónde podía ir a solicitar ayudas. No me cobraron nada y pude hacer todas las consultas que necesité".

En esta ocasión el proyecto de Eva de la Fuente era viable y hace un mes que ha abierto su tienda en Madrid. En su opinión, "el servicio que me dieron en Secot fue excelente y gratuito. Me ofrecieron asesoramiento de calidad para gestionar mi empresa y me ayudaron a hacer realidad mi sueño. Eso es algo que siempre les agradeceré".

ANTONIO MORALES

Delegado en Madrid de Seniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot).

"En España hay gran capacidad creativa e iniciativa empresarial"



Foto: E. Olav

¿Los jóvenes españoles son emprendedores?

Sí, mucho, y cada vez son más los que se deciden a crear su empresa. Pero no sólo es importante el nú-

mero, sino el entusiasmo con que enfocan sus ideas empresariales.

¿Por qué cada vez son más los jóvenes que quieren crear un negocio propio?

Creo que es por la gran difusión que los medios de comunicación y las administraciones hacen para fomentar la vocación empresarial entre los jóvenes. También les anima la posibilidad de ser su propio jefe y de contar con ayudas, asesoramiento y financiación.

¿Qué tipo de proyectos

quieren desarrollar los emprendedores?

De todo tipo. Tiendas de decoración, despachos de ingeniería, empresas de construcción... Los jóvenes tienen mucha imaginación y sólo hay que darles el asesoramiento adecuado y la financiación necesaria para que ejecuten sus iniciativas, porque en España hay una gran capacidad de creatividad y de iniciativa empresarial.

¿Qué experimenta cuando un proyecto que ha asesorado ve la luz?

Siento, al igual que mis

compañeros de Secot, la satisfacción de cumplir con un fin social porque podemos devolver a la sociedad los conocimientos que hemos acumulado en muchos años de profesión. Por otro lado, sentimos que estamos contribuyendo a la creación de empresas y de empleo, con lo que apoyamos el desarrollo económico de nuestro país y ayudamos a los que no tienen posibilidades de acceder a grandes consultoras. Aportamos a los jóvenes el impulso y el asesoramiento necesario para empezar su actividad.